

Hemos tenido que ocuparnos también de corregir el pequeño intruismo bastante dañoso igualmente, representado por la venta en las «tiendas para todo» de los pueblos, de purgantes específicos y algunos otros medicamentos.

Durante el año y especialmente en los meses de Julio en adelante, tuvimos que organizar la vigilancia sanitaria de pasajeros procedentes de Orán donde se había dado algún caso de peste. Por fortuna fué constantemente negativo el resultado de dicha vigilancia.

Como asunto que requirió especial trabajo entre los que fueron objeto de comunicaciones a la Superioridad, he de citar el recuento de plazas disponibles en los distintos centros benéficos y hospitalarios de la provincia. Fuera de la Capital dichos centros tienen un carácter complejo y mixto tratándose generalmente de pequeños núcleos de religiosas ayudados unas veces por los Ayuntamientos, otras por la Diputación y en alguno por fundaciones; en ellos se sostienen establecimientos que son a la vez Hospital para varios enfermos de urgencia o transeuntes, Asilo de ancianos y Escuela de niños.

Hemos intentado repetidas veces la organización de la Inspección Médico Escolar sistematizada y permanente por parte del Ayuntamiento de Almería. Hasta último de año no se había hecho sino una labor fragmentaria procurando la evicción de los escolares contagiantes y examinándoles desde el punto de vista del tracoma. Sin embargo, el Ayuntamiento se dejó hasta ahora ante el obstáculo económico indispensable al intentar la reforma higiénica de los locales por lo que el problema no se abordó en su totalidad.